

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Hacia la Fraternidad Oculta del Corazón

Conferencias en la Argentina

Hotel Presidente
Buenos Aires, 7 de Octubre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la Argentina-

Hacia la Fraternidad Oculta del Corazón

Presentación:

Hoy, lunes 7 de octubre de 1985, en la ciudad de Buenos Aires, tenemos el alto honor de tener entre nosotros a un verdadero servidor de la raza de los hombres: Vicente Beltrán Anglada. Su presencia en la Argentina ha convocado a todos los grupos estudiosos en el arte del vivir, alrededor de una propuesta: *la Unidad*.

Las inquietudes espirituales del Sr. Vicente Beltrán Anglada se iniciaron desde su más temprana juventud. Durante muchos años perteneció a la Escuela Arcana, la que estaba destinada a entrenar esotéricamente a los discípulos de la Nueva Era; participó en ella, primero como estudiante de la sección española, más adelante como secretario del grupo en esta sección y finalmente como miembro responsable de la Sede Europea, en Ginebra, Suiza. Colaboró siempre desinteresadamente en algunas publicaciones españolas, entre ellas: *Akenatón*, *Solar*, *Karma-7* y durante varios años en la revista *Conocimiento*, originalmente *Sophía*, de Buenos Aires. Algunos de los artículos enviados a esta revista argentina bajo el título genérico de "*Las luces de mi Ashrama*", sirvieron de base para su primer libro: "*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*". Ha pronunciado conferencias en diversas ciudades de España: Madrid, Barcelona, Valencia, Vitoria, Mallorca y otras; las llevadas a cabo en Barcelona durante períodos regulares mensuales, constituyeron la estructura del libro "*Conversaciones Esotéricas*".

Su obra literaria, en permanente creación consta de los siguientes títulos:

"*La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad*", Editorial. Kier, Buenos Aires. 3ª Edición.

"*Los Misterios del Yoga*", Editorial Kier, Buenos Aires. 2ª Edición.

"*Conversaciones Esotéricas*", Editorial Kier, Buenos Aires.

"*Un Tratado Esotérico sobre los Ángeles*", tríptico:

Tomo I: "*Las Fuerzas Ocultas de la Naturaleza*", Editorial Eyra, Madrid.

Tomo II: "*La Estructuración Dévica de las Formas*", Editorial Eyra, Madrid.

Tomo III: "*Los Ángeles en la Vida Social Humana*", Edit. Noguera, Barcelona.

"*Introducción al Agni Yoga*", Editorial Cárcamo, Madrid.

"*Mis Experiencias Espirituales*", Editorial Cárcamo, Madrid,

El Sr. Vicente Beltrán Anglada, siguiendo las grandes corrientes espirituales de la Nueva Era, no acepta consultas de carácter personal, *su labor ashramica está especialmente destinada a los grupos de aspirantes espirituales, al*

espíritu de grupo y a la participación consciente grupal. Nunca se ha considerado un instructor espiritual de la categoría que fuere, sino que ha afirmado siempre su condición de discípulo, pues según su opinión, todos los verdaderos aspirantes espirituales son discípulos de algún grado en la dilatadísima jerarquización de la vida. Trata de cumplir adecuadamente su parte dentro de esta inmensa área de participación espiritual, irradiando a través de toda su obra de servicio su comprensión profunda de la Verdad. El Sr. Vicente Beltrán Anglada afirma que una de las condiciones rectoras de la Nueva Era en torno de Instructores Espirituales es la *desmitificación*, así nunca se presenta como un innovador o como un filósofo de la Nueva Era, tal como le han designado algunos, sino simplemente como una persona sencilla que trata de ajustarse lo mejor posible a los supremos dictados de los tiempos que estamos viviendo.

Una frase de su libro *“Mis Experiencias Espirituales”*: *“Los grupos esotéricos y místicos de la Nueva Era, dentro de los cuales se van integrando muchos discípulos del pasado, tienen como divisa el servicio por medio de la alegría y sus técnicas de aproximación individual al grupo son: la sincera amistad, la jovialidad y el rebotante optimismo en el orden de las relaciones. Los discípulos integrados en grupo constituyen una verdadera familia espiritual, siendo la alegría del contacto la que marca la pauta del servicio coordinado y la acción grupal”*.

Ahora con nosotros, Vicente Beltrán Anglada...

Vicente.— Están Uds. expectantes. Para mí la expectación es algo supremamente importante, constituye el núcleo vital de la existencia en estos momentos trascendentes de la vida humana. Solidarizándome con todos Uds., por el profundo amor que siento por la República Argentina desde siempre, tengo que decirles que la vida, tal como la hemos considerado hasta este momento, tiene radicalmente que cambiar. Estamos llegando casi al final del siglo XX y continúan imperando las guerras, la enfermedad y la muerte violenta. Me pregunto, y les pregunto a Uds. que son mis hermanos, si no podemos hacer algo conjuntamente para cambiar la situación, pues a los tiempos nuevos corresponden medidas nuevas de aproximación a la Verdad y para ennoblecer el espíritu de la raza. Por lo tanto, si les digo a Uds. que una de las grandes incidencias del siglo XX, y avizorando lo que será el siglo XXI en orden a la aproximación a la Verdad y haciendo que triunfen las energías de la Constelación de Acuario, de la cual todos tenemos algo, hay en nosotros, en particular en los países que mucho han sufrido, como el de Uds. o el de la propia España, *un espíritu latente de revolución interna*. No les hablo de revolución social, de momento, sino de esta revolución interna que es la gestación de las nobles virtudes de la raza que tiene que ver con la dignificación del espíritu. Y hoy más que nunca hay que hablar en términos de espíritu y darle al espíritu su verdadera significación, no la significación religiosa tradicional, sino aquella que le asignaron los grandes filósofos del pasado, que es el ennoblecimiento de la cultura, de la civilización, este movimiento interno

que no persigue una meta reconocida sino que es un movimiento constante que lleva a la superación, más allá de toda alternativa conocida, es el movimiento de la perfección, y no podemos considerar a la perfección como una meta; desde el momento que consideramos la meta como una perfección, o la perfección como una meta, ya se ha perdido el éxtasis creador. Pues bien, les voy a hablar muy ocultamente, tal como es mi costumbre, solo les ruego si alguna cosa Uds. no la admiten de principio, debido a su propia tradición, a su propia herencia y a su propio código genético, que no lo rechacen de inmediato, que acepten todo cuanto vaya a decirles con un espíritu verdaderamente crítico y espiritual, con atención suprema hasta el final, no antepongan la barrera de su propia mente porque entonces no comprenderían lo que yo trato de decirles.

Existe un principio oculto en nosotros y en la naturaleza entera que exige ser revelado, y la revelación de este principio se manifiesta como Uds. están manifestándolo ahora, en forma de unidad, en forma de este principio, de este aleteo interno que les impulsa hacia delante, venciendo las barreras de toda imposición. Hoy día la humanidad está sujeta a grandes crisis y tensiones, y estas crisis y tensiones están producidas precisamente porque hay una invasión de energía cósmica sobre la Tierra que no todos hemos sido capaces sin duda de asimilar, pero que constituye la levadura de este movimiento internacional que debe producir la unificación de todas las naciones, sin pensar cada nación en su propio bienestar y en su propio beneficio, siguiendo las normas vivas de la fraternidad del corazón. Hoy día se impone un nuevo lenguaje, se impone una nueva corriente de pensamiento, y este pensamiento noble que está tratando de utilizarnos a nosotros como vehículos de expansión es precisamente la voz del corazón. Hay que hablar hoy día con el corazón, y Uds. me preguntarán: ¿cómo podemos hablar con el corazón si no sé exactamente lo que es el Corazón? Hasta aquí el corazón ha sido conceptuado como un simple órgano físico central de vida orgánica; si examinamos los tratados sobre yoga lo consideraremos el centro Cardíaco, pero si lo consideramos desde el ángulo oculto y espiritual, lo consideramos como un centro vivo de la gran fraternidad de relaciones cósmicas, que tienen en el Corazón de la Tierra, si es que puedo expresarlo sin ser inadecuadamente interpretado, que ha de constituir el principio de una nueva serie de relaciones.

Hay tres principios fundamentales hoy día que desde el ángulo de la Gran Fraternidad Oculta de la Tierra se imponen como un dechado de vida para todos y cada uno de nosotros: primero, es tratar de averiguar por el estudio y por la averiguación consciente, cuál es el principio de vida que lleva toda la evolución hacia delante, y esto sólo puede ser debidamente comprobado si nosotros anteponiendo al principio egoísta que todos llevamos dentro este principio inmanente de fraternidad, logramos penetrar en el alma oculta de todas las cosas. Existe una Gran Fraternidad Oculta en nuestro planeta, que es la que dirige la evolución, que es la que dirige todo el movimiento de expansión, proceda de donde proceda, y este movimiento, esta procedencia

mística, está ahora surgiendo en las naciones — como les decía anteriormente — que mucho han sufrido. No se puede comprender la vida en su aspecto más sintético y oculto si el corazón no ha sufrido mucho, si no ha sufrido el desengaño, si no ha vencido en cierta manera la pasión, si no ha logrado consolidar dentro del corazón aquello que constituye el sentimiento vivo de unidad, no me refiero a la unidad de los grupos particularizados, me refiero a la unidad de todos los grupos participando íntegramente de los principios, los propósitos, que tiene el Dios Creador del Universo con respecto a su planeta, con respecto a su Universo, con respecto al ambiente cósmico. Esta alegría de vivir a la cual hicimos referencia, la tienen Uds. cuando están debidamente interpretando la vida en términos de realización, no en términos de grupo, el grupo interno que está llevando al planeta hacia fines desconocidos para la mente simplemente intelectual, sino que tiene unos planos, unos niveles que exigen ser descubiertos, que exigen ser revelados, y todo esto está aquí ahora, es un permanente océano de luz que tenemos actualmente a nuestra disposición. Hay que seguir los signos de los tiempos, hay que interpretar debidamente estos tiempos y hacer que los tiempos se conviertan en espacio en nuestro corazón, es decir, que en contacto con el corazón el tiempo se vaya disolviendo y quede solamente el espacio, siendo el espacio, tal como podemos averiguarlo internamente, la Fraternidad Oculta del Corazón, de la cual cada uno de nosotros somos una pequeña aunque bien arreglada y mecanizada pieza. Estamos trazando caminos nuevos entre todos nosotros, estamos tratando de averiguar conjuntamente el principio no sólo de la Fraternidad Oculta de los Corazones sino también averiguar el principio de la energía, porque sin esos principios no podemos comprender la vida en su totalidad, y estaremos pendientes siempre de lo que nos diga la tradición, de aquello que fue en el pasado, de aquello que viene del anacronismo de los tiempos pretéritos. Ha llegado a un punto el ser humano en este presente estadio de vida, en esta Era, de comprender la Verdad en toda su plenitud, no solamente comprender la Verdad de una forma mental, que a veces suele quedar mecanizada, prostituida, sino abrir el corazón y hacer que el corazón triunfe de la mente y haga que la mente y el corazón completamente armonizados se constituyan en la verdadera inteligencia del hombre de nuestros días.

Otro de los puntos interesantes al hablar de las causas supremas de la energía, y Uds. saben que la energía constituye todavía como esencia un secreto, un misterio para los hombres de ciencia, no está todavía establecido realmente en la mente de los científicos de nuestros días esta gran verdad de que existe una sola y única energía, y que esta sola y única energía surge precisamente del fondo místico de la Gran Fraternidad Oculta que guía los destinos del planeta Tierra, y más allá del planeta Tierra que guía todos los Esquemas Planetarios de nuestro Sistema Solar, que guía también los destinos del Sistema Solar inmerso en un Sistema Cósmico de energía, y este Sistema Cósmico está dentro de la Vía Láctea, la cual es un solo punto dentro de la inmensidad aterradora de los espacios siderales. Estamos entonces en presencia

de un fenómeno jamás realizado, jamás visto en el planeta Tierra. Hemos tenido épocas florecientes, hemos tenido la vida de Cristo que trajo su Mensaje, hemos tenido la época del Renacimiento, hemos seguido después con el maquinismo, la industrialización de la vida y hoy poseemos una inmensa maquinaria técnica, ahora falta solamente el complemento para avivar, para llamar la atención de la humanidad sobre el peligro que entraña la gigantesca maquinaria de lo técnico que va absorbiendo progresivamente la vida de los seres humanos y les impide acercarse noblemente al corazón. Cuando llegamos a este punto ya estamos, casi podemos decir, en el principio de aquello que llamamos energía y que llamamos fraternidad. ¿Se dan cuenta de que Uds. cuando piensan, cuando hablan, cuando actúan, cuando sienten profundamente algo, están realmente unificando energía en sus corazones, están acercándose de una u otra manera a este mundo oculto de donde surge toda la energía? Inevitablemente siempre viene en el mundo aquel aspecto mental que codifica la energía, que la dosifica, por decirlo de alguna manera, que trata de aprovechar sus recursos, que trata en cierta manera de ennoblecer la técnica de los descubrimientos que se van sucediendo, pero siempre ha de tenerse presente que cuando existe una técnica muy depurada, automáticamente debe surgir el amor del corazón, si no la técnica se hace absolutamente condicionante y hace que nuestra mente y nuestro corazón se sientan arrastrados a aquello que promueve la técnica, el confort individual por ejemplo, todo el sentido de valores que hoy damos a las cosas, para llegar finalmente a quedar tan absorbidos dentro de las cosas que progresivamente hemos ido legando y perdiendo la facultad creadora de pensar. ¿Podemos decir con justicia a veces que estamos pensando? Esta es una razón que quiero que consideremos juntos muy profundamente. El pensar es un arte, es una ciencia y al propio tiempo es una liberación, pero, ¿cómo nos atrevemos a situar el pensamiento en aquellas dimensiones que por su propia extracción van más allá y por encima de aquello que llamamos recursos humanos? Es decir, que para empezar a encontrar la fuente de la energía, lo cual significa que progresivamente tendremos que ir acercándonos al centro de la Gran Fraternidad Oculta del Corazón, existe siempre un resorte vivo que es la atención del pensador, que es el darse cuenta constantemente que es la observación serena de los hechos. ¿Podemos decir con justicia entonces que observamos concretamente los hechos y que sentimos profundamente en nuestro corazón aquello que consigo traen los hechos? Porque pensar, hermanos míos, es algo supremamente importante, *es situar la mente más allá de sí misma*, eso es pensar, porque lo que hacemos habitualmente es sentirnos pensados, ¿qué nos piensa?, el ambiente, las circunstancias, los acontecimientos, la tradición, los problemas cotidianos, el propio código genético, el triple código genético, pues no solamente estamos condicionados por el código genético físico, sino que hay un código genético de tipo emocional y un código genético de tipo mental, y aquí tendremos que extremar nuestra atención como pensadores absolutos, como personas interesadas en descubrir el magnífico campo de la energía, que está aquí y ahora y que debemos tratar de aprovechar. Los niveles ocultos son paralelos a los niveles objetivos y hay que tratar de que

no exista una división entre el propósito oculto y la forma expresiva, que tiene que condicionar en forma objetiva este propósito oculto. Esto implicará de nosotros un gran esfuerzo, porque tenemos, como decía anteriormente, que pensar en proporciones cósmicas si queremos comprender el noble propósito de la vida, no podemos pensar con retazos o con remiendos, o pensando a través del ramillete vivo de los recuerdos del pasado, habida cuenta que todo cuanto sucede es nuevo, y nosotros todas las cosas nuevas que contienen la clave de la vida están observadas por nosotros con los códigos del pasado, y así siempre existe una desunión, una desvirtuación, un desequilibrio entre la voluntad del pensador que quiere conquistar la verdad y la verdad que constantemente se le está escapando. ¿Se dan cuenta? Y esto es una cosa que hay que hacer aquí y ahora, y Uds. están capacitados para pensar, para sentir en profundidad, para hurgar creadoramente en los recovecos de lo eterno, sentirse implicados en la gran tarea que más allá de los sentidos y aún del propio entendimiento están llevando adelante aquellos que llegaron antes que nosotros, aquellos seres inmortales que pertenecen al 5º Reino de la Naturaleza. Aquí es donde hay que empezar la búsqueda, nosotros estamos relacionados más íntimamente con el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, y todavía el reino humano tiene zonas muy oscuras, pero para las personas verdaderamente interesadas hay que decir que existe el 5º Reino, el Reino de los Cielos, el Reino de Dios, o como Uds. quieran llamarlo, existe el Reino de aquellos que se liberaron de la condición humana y naturalmente tiene que tener un principio establecido completamente en orden a la sociedad actual, este código de valores absolutos que debe triunfar de todos los códigos establecidos, creando entonces una verdadera revolución de principio que constituye el alma de la sociedad moderna. No podemos andar por la vida corriendo la suerte de las razas del pasado, de aquellas que se equivocaron, de aquellas que nos legaron la tradición, de aquellas que se equivocaron tan profundamente que solamente nos dejaron códigos de justicia pero no códigos de amor. Hay que empezar de nuevo, con la vista hacia adelante, no mirar jamás hacia atrás, porque haríamos si no lo mismo que la mujer de Lot de la Biblia, que quedó petrificada al dirigir la vista al pasado, es un símbolo de la Biblia pero que es completamente esotérico y oculto, y que puede ser utilizado para comprender el eterno mecanismo de la vida en nuestro corazón, el mecanismo del propio pensamiento, el mecanismo del deseo, el mecanismo que pone en juego y en vitalidad todos los sistemas del organismo: el sanguíneo, el nervioso, el chákrico y el nádico, todo esto está en nosotros y debe ser completamente comprendido para ver qué realidad nos espera aquí y ahora que podamos realizar, sentir la integración de la que nos hablan todos los grandes seres del pasado, los filósofos, los santos que nos han precedido, los grandes iniciados de las logias, de las distintas logias, de aquellos que buscaron la Luz y la Fraternidad, y alcanzaron estas cosas y después las vertieron en forma de conocimientos, en forma de ideas y en forma de ideales. Todo esto sí que constituye algo que debemos aprovechar y hay que surgir triunfantes de esta era de grandes tensiones, haciendo que las tensiones que están a nuestro

alcance, que están vibrando en nuestra vida, sean un vehículo de liberación, no un vehículo de encadenamiento de las cosas del pasado, aquellas cosas que pasaron, aquellas cosas que dejaron de ser, aquellas cosas que constituyen únicamente recuerdos. Hay que vivir más allá de los recuerdos. Feliz será el ser humano que cuando vaya a acostarse por la noche no tenga recuerdo de nada de lo que ha hecho durante el día, porque nada tendrá que reconvenirse, ni criticarse, y bendito será el ser humano que al levantarse por la mañana se levante alegre y jovial, con la alegría de la naturaleza como lo hace un pájaro o cualquier animalito que nos enseña la vida, y nosotros no queremos aprender la vida porque estamos dentro de los códigos tradicionales, y hay que ver si es posible establecer las bases de algo tan mágico y sorprendente que todo cuanto hasta aquí hemos considerado como magia sea algo que también pueda ser relegado al olvido. En los tiempos nuevos existen ideas nuevas, energías nuevas y también una forma distinta de magia, la Magia del Verbo, la Magia de la Palabra, no la magia de las costumbres, la magia que tiene que producir un siglo de oro en este siglo de caos, y esto tenemos que hacerlo nosotros. Siempre rogamos a Dios que nos ayude, pero nosotros no hacemos nada para ayudar a la humanidad, estamos siguiendo el compás del tiempo, este tambor incesante que penetra por los oídos y llega a los corazones, enturbiando todo cuanto de bueno tenemos en el corazón. Estamos siguiendo una línea definitivamente arcaica y hay que sufrir por ello, hay que sentir la tensión producida por aquello que fue equivocado en el pasado, para sentir realmente el triunfo de la cosa buena, de la idea creadora. La idea creadora, la magia organizada, el sentir de la energía cualificada, y después, este poder infinito de la magia oculta o fraternidad oculta del corazón, es todo cuanto quisiera conversar con Uds.; entonces, quisiera que fuesen Uds. ahora, que preguntasen para extendernos sobre todo cuanto someramente acabo de decir.

Pregunta.— Le solicitaría a nuestro amado hermano que nos diga, qué ejercicio podría ser dado para todos nosotros, para unificarlo en un trabajo de conjunto, y que pueda ayudarnos a mejorar las energías y hacer la propuesta de despertarlas hacia lo que usted nos estaba diciendo hacia la nueva etapa, las nuevas fuentes que tenemos que tratar de explorar.

Vicente.— Usted me hace una pregunta que me han hecho infinitas veces ya, porque todo el mundo quiere un ejercicio y siguiendo este ejercicio llegar a una finalidad, pero, ¿se dan cuenta de que cuando una persona ofrece un ejercicio está creando un karma?, de ejercicio precisamente. Como digo, estamos viviendo una era totalmente nueva y estamos adaptándonos a esta Nueva Era de una forma similar a como hicimos en el pasado, lo cual quiere significar que no podemos comprender exactamente qué es lo que esta era trae para nosotros. Si le ofrezco a Ud. o a Uds. una disciplina, Uds. se atan a mí por la disciplina y yo si se las doy me ato a Uds. por la disciplina. Me pregunto, y les pregunto a todos Uds., ¿podemos vivir sin disciplinas o hacer que la disciplina sea la propia vida? Es decir, si Uds. están muy atentos, como ahora, Uds. están naturalmente disciplinados sin que su voluntad intervenga, pero si

doy una disciplina, Uds. adoptarán la voluntad, la plegarán a la realización de esta disciplina, y esta disciplina quizá no pueda ser adecuada para usted porque toda persona es singular, no es un rebaño, no constituye un grupo meramente inoperante o amorfo, sino que los grupos deben estar constituidos por singularidades individuales, es decir, con personas altamente dispuestas a la acción más allá de la disciplina. Cuando Ud. está muy atento ¿tiene usted una disciplina?, está atento sencillamente, está comprendiendo el alto significado de lo que se presenta a su opción o a su elección, porque cuando la vida nos presenta algo, este algo es una totalidad, no es un fragmento de una totalidad, es simplemente la totalidad, y si nosotros nos embarcamos en una disciplina, esta disciplina solamente podrá captar una pequeña parcela de esta absoluta realidad, y es por esto que jamás asigno disciplinas, pero les digo a las personas: estén atentos siempre, porque la atención no es una mera disciplina sino que es un deber social, y este deber social es el que hay que emprender como disciplina, si es que podemos asignarle este nombre a nuestro deber social. El deber social es ser humano y comprensivo con los demás, y muy profundo en el pensar, y esto jamás lo dará una disciplina. ¿Qué sucede con la meditación, por ejemplo?, y hay un sinnúmero de meditaciones, sin embargo, toda meditación exige de principio la atención y que esta atención sea de tipo muy impersonal, no podemos meditar aparte de todo cuanto nos rodea, cuando una persona se sujeta a alguna disciplina meditativa o de yoga, o de cualquier tipo, digamos, de expresión, buscando un descubrimiento de algo o un entrenamiento espiritual, solemos acoger una disciplina, y los maestros que dan disciplinas, los "gurús", los que enseñan yoga, suelen impartir siempre algo en forma generalizada, sin tener en cuenta la singularidad a la cual yo hago referencia, porque sólo *en la singularidad individual se halla el profundo asiento de la verdad*. Entonces, lo que hacemos siempre es situar a la mente como una barrera con el corazón, y a esto llamamos disciplina. Disciplina, hermanos míos, es esfuerzo, y *no se puede llegar a la Verdad con esfuerzo*, porque la Verdad carece de esfuerzo y carece de disciplina; es como la pureza, cuando se persigue la pureza a través de la disciplina se pierde la pureza instantáneamente, y donde existe pureza no hay disciplina y donde existe disciplina no puede haber pureza. Entonces, por esto es que no puedo noblemente y honradamente asignar una disciplina determinada para ser mejores, para crecer espiritualmente, porque esto falso. No se puede crecer en la Verdad, la Verdad está aquí, es todo cuanto nos rodea, es toda nuestra vida, y la meditación, tal como solemos hacerla, es esta fracción de nosotros mismos que dedicamos a la disciplina, ¿y cómo podrá un fragmento de nosotros mismos comprender la absoluta grandeza del Yo, el Absoluto de nosotros? Pues bien, la única disciplina, y es la disciplina que conduce a la liberación humana, es la atención, es la observación constante de los hechos que suceden dentro y fuera de todos nosotros, nada tiene que ver con el ritmo de lo tradicional. Estoy tratando a Uds. como discípulos, no como párvulos que van buscando disciplinas y el Maestro asigna disciplinas a sus párvulos, sino que les considero, como digo, discípulos, personas creadoras, llenas de fe en el ideal, y Uds. lo están demostrando que puedo decirles esto,

porque están por encima, están empezando a trabajar más allá de la parcela buscando lo Absoluto, la grandeza inmensa del Ser.

Cuando están atentos se produce un fenómeno en nosotros, es el fenómeno que están tratando de buscar a través de las disciplinas variadas, todos los yogas y todas las fuerzas mentales que entran en juego en determinados ejercicios, porque cuando decimos: "voy a meditar", ¿qué hacemos realmente?, estamos separando de la totalidad de nuestro día, unos minutos, una hora, o lo que sea, para dedicarlo a la meditación y, ¿qué hacemos después?, ¿estamos meditando después? Entonces, la meditación no es un recogerse aparte de todo lo demás, y hay que ser muy inteligente para meditar y no quedar preso en la propia meditación.

Es decir, que si vivimos atentamente, siempre, en todos los momentos, llegará el momento en que nos daremos cuenta de que "este yo" que tratamos de destruir porque su base es falsa, se ha convertido en el verdadero Yo superior, es decir, sin darnos cuenta hemos ido pasando de la inmanencia de nuestra humilde condición humana a la trascendencia del propio Dios, no hemos creado esquemas, no hemos creado metas, no hemos creado ejercicios, no hemos creado nada que pueda separarnos de la Verdad, pues el hombre es la Verdad, el hombre es el Camino, el hombre es la Vida, la Verdad, el Camino que conduce a la Vida, y esto somos nosotros, ¿y cómo vamos a crear una disciplina sobre aquello que somos nosotros sin crear al propio tiempo dentro de nosotros mismos una frontera que nos separa de la propia Verdad? Querer a Dios, por ejemplo, desear a Dios, es una dualidad, sólo cuando dejamos de desear a Dios lo tenemos ya, sólo cuando dejamos de utilizar la barrera, la limitación de una técnica, nos estamos acercando a aquello que carece de técnica, a aquello que es supremamente vívido y eterno, y a esto me remito. Si Uds. aquí están atentos, expectantes, cálidamente vibrantes, sintiendo en su corazón esta serenidad que solamente puede producir aquello que está más allá de la técnica, Uds. progresivamente se irán liberando, y entonces se darán cuenta de que en los momentos actuales las técnicas tienen que reducirse al máximo para que impere el deber social, y el deber social es la atención: la atención al hermano, la atención a los grupos, la atención al propio espíritu de uno mismo. Esta es mi opinión que honradamente les ofrezco.

Pregunta.— Señor, yo con todo respeto le quiero hacer la siguiente pregunta, si hemos llegado a una altura en la que podemos comprender, gracias a Dios, e interpretar sus palabras, no es debido a que hemos asimilado verdades que nos han llegado a nosotros por Grandes Maestros del pasado cuyo pasado no podemos dar la espalda, debemos a Moisés descubrir la fuerza energética en sus palabras cuando dijo: "*Hágase la Luz*" y la Luz fue hecha. Ahí ya Moisés nos deja la verdad de la fuerza de la palabra cargada de deseo de realización y de voluntad; después más tarde San Juan, el apóstol, inicia su evangelio con la expresión cargada de fuerza y de voluntad: "*Yo Soy el Verbo*".

Vicente.— Un momento, ¿cuál es su pregunta?

Sra.— ¿Esto que nosotros comprendemos hoy, lo debemos y lo tenemos que agradecer a esos Maestros del pasado que ya nos dieron los jalones para que nosotros podamos seguir e iniciar el camino, y gracias a todos esos conocimientos llegar a poder ser libres?

Vicente.— Comprendida la pregunta. No se extiendan en las preguntas porque entonces Uds. comienzan a divagar, permíteme, una pregunta para ser respondida adecuadamente debe ser concreta, ¿verdad? Entonces, voy a decirles algo muy importante, usted ha hablado que todos los Grandes Maestros del pasado nos han legado sus verdades, yo soy el primero en reconocer humildemente que ellos nos legaron una gran Verdad, y que nosotros hemos fraccionado esta gran Verdad en múltiples pequeñas verdades. No hemos comprendido señora a los Instructores del pasado, porque todos dijeron una única Verdad, la Verdad esencial de Dios, ¿y por qué entonces se han creado tantas religiones y tanta lucha entre las religiones y entre los grupos de todas clases que buscan a Dios?, ¿por qué esta lucha?, porque no han comprendido a los Instructores del pasado, y como no han comprendido a los Instructores del pasado, constantemente tenemos que estar meditando en aquellas pequeñas verdades cuando tenemos la Vida ante nosotros, que es la gran Verdad de la existencia. No existe una matización de la Verdad señores, no existe, es imposible, existe Una Verdad que matiza todas las pequeñas verdades. Pero, ¡por favor!, no hagamos de una pequeña verdad una estructura que luche contra otra estructura, que es lo que está sucediendo actualmente, no sólo en el aspecto religioso sino en el aspecto político de las naciones. Por doquier vemos que no ha habido comprensión de las Altas Verdades. ¿De qué nos sirve hablar del Amor de Cristo si Cristo es una ilusión mental para nosotros? No es algo creado y que surge raudo del corazón. A esto me refiero yo hermana mía, no creo, ni creo que ninguna persona inteligente crea que la Verdad pueda hallarse simplemente siguiendo un camino muy ideal luchando contra otros caminos que puedan ser ideales también, sino en la unificación de todas las pequeñas verdades, rompiendo las estructuras religiosas, económicas, políticas o sociales que encubren estas verdades. No podemos hablar de Paz, de Amor y de Justicia surgiendo de las pequeñas verdades. Por lo tanto, les hablo de una sola cosa, de *la Verdad que todos somos y que todos podemos desarrollar al máximo sin pasar por la técnica y sin pasar por las pequeñas verdades*. Creo que este es un punto que merece una gran atención.

Pregunta.— ¿Está el hombre capacitado para amar?

Vicente.— El hombre está capacitado para amar, para servir, y para convertirse en un Dios sobre la Tierra, pues tal como dice la tradición religiosa: somos hechos a Su imagen y semejanza. ¿Por qué desdecimos de Su imagen y semejanza? Esta es la respuesta. Si la persona se da cuenta del por qué no refleja esa semejanza íntima que nos unifica al Creador, naturalmente que entonces si no nos unificamos con esto no podemos tener la capacidad de amar aunque esté

inmanente en nosotros. Digo que si la persona quiere verdaderamente amar, tendrá que tener una atención preferente sobre sus hermanos, si queremos amar tendremos que comprender, y no podemos comprender si no tenemos esta atención hacia aquellos que nos rodean. Para amar tendremos que salir del caos de los pequeños grupos y unificarnos en grandes grupos. No digo que tendrán que desdecir de los ideales de los pequeños grupos, sino que existe siempre un ideal mayor que unifica a todos los grupos. Si hay amor no hay problema de unificación de grupos, pero si hay solamente una mente enfocada en la estructura positiva de su pequeño grupo, habrá entonces desunión, y voy a decirles a Uds. algo muy oculto, muy profundo y muy mágico: y es que una parte considerable de lo que Uds. han conquistado aquí en la República Argentina, en el aspecto político y democrático, buscando la libertad de todo argentino y de toda persona que viene aquí a acogerse a sus sagradas leyes, es porque Uds. han trabajado internamente, es porque Uds. han amado internamente y es porque Uds. se están reuniendo, conjuntamente creando un vórtice de energía que está más allá de las reacciones posibles que van atentando siempre contra las leyes invictas de los pueblos.

Pregunta.— Yo quisiera que usted si puede, por favor, ampliar el verdadero concepto de pensar, no como una técnica, porque quizás no haya una técnica, sino el verdadero concepto que no lo he captado muy bien.

Vicente.— ¿Lo que es la técnica del pensar o algo así? Mire usted, en el individuo, considerado en su aspecto total, hay muchas facetas, cuando estoy hablando del triple código genético me refiero a causas existentes antes de que el hombre nazca y que le condicionan cuando renace, si es que Uds. aceptan la idea de reencarnación como algo natural y lógico. Entonces, el hombre posee tres cuerpos, tres vehículos, con uno de los vehículos, que constituye la proyección de uno de los códigos genéticos, aprende la técnica del pensar y se organiza el cuerpo mental igual que se organiza el cuerpo físico, como un organismo entero. Viene después el segundo de los códigos genéticos que constituye el asiento de aquello que llamamos el cuerpo emocional, del cual surgen todas nuestras emociones, nuestros deseos y nuestros sentimientos más o menos elevados. Y tenemos después el código genético más conocido que es el código genético físico, que trae los valores de la herencia, aquello que fueron nuestros padres y que fueron nuestros antepasados, pero cuando nos ciframos al pensamiento, en tanto se va estilizando y reorganizando el cuerpo mental, entonces el pensamiento es aquello que el Pensador observa y que retiene como memoria. Es decir, un pensamiento que absorbe el Pensador se convierte en algo que queda dentro en forma de recuerdo y a medida que sucede el tiempo, a medida que se van acumulando los estratos de pensamiento se nos forman tres capas dentro del código genético mental, que es la subconsciencia o el subconsciente, la conciencia o consciente y la supraconsciencia o Supraconciente, todo esto sin movernos de las áreas de la mente. Pues bien, la organización del pensamiento tal como les he representado en esta pequeña disertación, es ver la manera cómo podemos trabajar sin estar atados al ruedo de los pensamientos

que constituyen el ramillete de recuerdos que constituyen la estructura de nuestra conciencia, que constituyen nuestro yo. Les estoy hablando de un sistema natural, sin técnica, que hace que por propia lucidez, y utilizo esta palabra con mucha intención, si hay una gran lucidez, lo cual significa que hay una gran atención, entonces los pensamientos o recuerdos mentales pasan fúlgidamente por la conciencia y se transforman en supraconciencia, y tenemos entonces los valores del pasado arcaico y tradicionales, después los valores de aquello que percibimos en el presente, y como en el presente todo cuanto observamos lo estamos vindicando a través de los recuerdos o de los pensamientos del pasado, resulta que no somos libres ni creadores, y cuando estamos inmersos en este desbarajuste, en esta terrible tensión, pedimos técnicas, disciplinas, para surgir triunfantes de estas cosas, lo cual significa que nos atamos todavía más al ruedo de los pensamientos y de los recuerdos adquiridos. *Para mí, la liberación, el contacto con la Verdad, es convertir la subconciencia en supraconciencia pasando por el eterno ahora de la conciencia, ésta es la realidad.* Por lo tanto, siempre tengo este aspecto dentro de mí, que me mueve a tratar de decir a las gentes que la técnica, a menos que la persona sea muy, muy inteligente, es algo que ata, porque tiende a cristalizar las actitudes del yo. El yo es el conjunto de los pensamientos incomprendidos, de aquello que no hemos logrado consumir, de aquello que no hemos logrado liberar, y constituyen recuerdos. Por esto les decía anteriormente que no pensamos, somos pensados, porque cuando yo digo “pienso”, es el Pensador, y no es el ambiente que piensa a través de mi mente, a través de los recuerdos, porque los recuerdos están ahí, los hemos creado nosotros a través del tiempo. Y ha llegado un momento, cuando existe una Era supremamente importante como la presente, en que se presenta la oportunidad de dejar libre el pensamiento, que se libere el recuerdo, y esto solamente puede ser verificado cuando el Pensador está tan atento al objeto de su veneración, de su atención, de su búsqueda, que el espacio que existe entre el Pensador y aquello que está pensando desaparece. Es decir, que si Uds. me contemplan muy atentamente a mí, el espacio que nos separa se acorta, porque existe más espacio que tiempo, y el tiempo es lo que genera el pensamiento, sea del tipo que sea. Hemos creado una tensión mental, lo cual no es la verdadera actividad del pensamiento creador, que se nutre de las cosas superiores de la existencia. Quizá tendremos que hablar de niveles abstractos de la mente, a los cuales difícilmente accedemos, pero progresivamente, a medida que la atención gane a la distracción la batalla del tiempo, entonces el pensamiento se difuminará, desaparecerá, y tendremos como consecuencia una nueva apertura mental que desconocemos, pero que será el instrumento mediante el cual podamos conquistar la Verdad.

Pregunta.— ¿Qué influencia tiene el 5º Reino en nosotros ahora?

Vicente.— Bien, les estoy hablando de la supraconciencia, les estoy hablando de la subconciencia y les estoy hablando de la conciencia, a ver si comprendemos el símil del Reino de los Cielos a través de estos conceptos. La subconciencia pertenece al mundo animal, la conciencia pertenece al mundo

humano y la supraconciencia pertenece al Reino de Dios, pero como el Reino de Dios está en nosotros, es actualizando las energías del 5º Reino en nosotros a través de la búsqueda constante de la supraconciencia que podemos conquistar la verdad.

Pregunta.— Hermano, en una parte de su disertación usted habló que los nuevos tiempos necesitan un nuevo tipo de magia, me hubiera gustado que ampliara este concepto.

Vicente.— Perfectamente. ¿Qué entendemos por magia? Cuando hablamos de magia consideramos la magia como algo más allá del conocimiento profano y algo que han conquistado los sabios y las personas doctas, los alquimistas de la Edad Media, por ejemplo, que transformaban el plomo en oro, o bien aquellas personas que viven de la superstición. Hemos hecho de la magia, que es algo natural, algo tan distinto de la naturalidad de los principios que prácticamente se ha perdido la esencia de la magia. Pues bien, la magia es el arte de la creación. Dios cuando crea el Universo, cuando dice: *“Hágase la luz”* está creando la magia, ¿y qué responde la Naturaleza?: *“Hágase Señor Tu Voluntad”*. Tres palabras de pedido y cuatro palabras de respuesta que constituyen la séptima parte de una sinfonía cósmica. El hombre es septenario, ¿verdad?, todos Uds. lo saben, pues bien, ese septenario surge, primero, de la Creación de Dios y después de la Naturaleza que está sumisa a la Voluntad de Dios. *¡Hágase la Luz!...* y todo el espacio responde: *¡Hágase Señor Tu Voluntad!...* y así empiezan a crearse los mundos. Pues bien, todo cuanto existe en la Naturaleza es una Creación, ¿acaso no es un misterio, una obra mágica, el crecimiento de una planta o la formulación de un pensamiento o el hecho de que mi palabra llegue a Uds. a través del oído? ¿Qué misterio existe en el espacio que hace que mis palabras lleguen a Uds.? ¡Magia! La misma magia del Creador, porque la magia es el arte de medir con nuestra pequeña medida lo que hace Dios en los cielos infinitos, es tratar de actualizar correctamente aquello que somos. ¿Cómo creen Uds. que se ha creado un ambiente social, ya sea el ambiente social de una familia, de una profesión, de cierto ambiente o grupo socialmente descrito, o el ambiente social de la propia nación, o más grande, el de un continente? Porque los seres humanos que viven en la familia, que viven en la profesión, que viven en los grupos, que viven en la nación, y que viven en los continentes, están pensando, están sintiendo, están actuando, están hablando... esto es magia. Un ambiente social lo creamos nosotros con la magia de la Palabra o la magia del Verbo. ¿Por qué se nos dice: *“En el día del juicio te serán tenidas en cuenta incluso tus más livianas palabras”*? Porque la palabra es mágica, el pensamiento es mágico. ¿Qué es una enfermedad en esencia? Es una magia que hemos creado a través del tiempo, tan grande que ahora esta maquinaria, este elemental psíquico que hemos creado con la magia del pensamiento, la palabra y el deseo, nos está avasallando. Hay que salir de este punto de una manera vibrante, comprensiva, de que todos nosotros estamos creando magia constantemente, que el mago no es alguien a quien tenemos que mirar como mirando por encima de las estrellas, es un ser humano

como nosotros que utiliza conscientemente el pensamiento como hacen los grandes pensadores o los grandes místicos que utilizan el corazón, o el deseo, o el sentimiento creador, o aquellas personas que como yo, humildemente hablan a grandes auditorios. Podíamos suponer a Dios con todas Sus creaciones, Sus Planetas, Sus sistemas de evolución dentro de estos esquemas planetarios, los asteroides, todo cuanto existe en el Universo, en el centro a Dios hablando a todos, esto es la magia de la creación, *Dios habla, los cielos responden y surgen las formas*. Entonces, la magia es aquella rara cualidad que poseemos todos que convierte el pensamiento en cosas, y esta cosa puede ser un ambiente social. ¿Qué les decía anteriormente? Uds. con la magia de la intención, con la magia del sufrimiento han creado un Estado nuevo aquí en la Argentina. Y les digo, les aconsejo que continúen con esta tensión creadora, porque mantendrán de esta manera la democracia en este gran país, porque Uds. han creado esta magia que ha derrumbado lo que tenía que ser destruido y ahora hay que crear por encima de todas esas cosas una cosa nueva más importante, que es el Amor que está más allá de la democracia. La democracia, Uds. saben, es sólo una palabra, no es un hecho, una palabra que tratamos de asimilar de una manera concreta y positiva, hay que esforzarse, ¿verdad?, pero de esta manera, sin disciplinas, viendo la cosa clara, y entonces muy atentos a lo que sucede constantemente en Uds. y a su alrededor, y tendrán entonces a su alrededor y con Uds. siempre a los ángeles guardianes, por decirlo de alguna manera, los grandes "avatares" de la energía, que han producido este tremendo despertar espiritual...

Podemos extendernos todavía sobre la magia, porque es muy interesante, porque podemos hablar cómo y de qué manera se utiliza la magia por los grandes Pensadores, por los grandes Iniciados, y cómo podemos nosotros emular en cierta manera a los grandes Iniciados, ¿acaso el hombre no es en esencia un Dios? Lo somos, hay que pasar de la potencia a la esencia y entonces veremos lo que sucede.

Pregunta.— ¿Qué opina la Jerarquía de la homosexualidad y cuál es su incidencia en el camino espiritual?

Vicente.— Bueno, esta es una pregunta muy delicada y quisiera que Uds. interpretaran mi respuesta de una manera muy honrada, sincera y comprensiva. Como Uds. saben, Dios, que es un solo ser, para poder manifestarse en la vida de la Naturaleza ha tenido que dividirse en dos y ha creado el hombre y la mujer; la mujer porque debe contener la semilla del Espíritu Santo, el hombre porque lleva la semilla del Padre, y el Hijo que vendrá porque debe perpetuar la especie. El Hijo, yo hablo siempre en términos de Hijo de Amor; el Padre siempre es la Voluntad y la Madre la Inteligencia, la Madre, la Virgen, siempre veremos estos tres capitales pronunciando la voz, el AUM de la Creación, es el puntal de la Creación. Pues bien, si Dios ha creado el hombre y la mujer, forzosamente ha tenido que haber en algún momento cumbre de la vida de la Naturaleza una cierta desvirtualización de este sentido inmanente de polaridad. La luz que Uds. observan, a la que ni siquiera damos

importancia porque la tenemos siempre acá, es el resultado de una gran polaridad, una polaridad masculina y una polaridad femenina, o positivo y negativo, el Hijo es la Luz. Bien, cuando existen movimientos aparte de esta polaridad natural, hay que pensar en causas que están más allá de lo que llamamos cuerpo físico, tendrá que estar en regiones desconocidas de la conciencia en las cuales no podemos penetrar sin el riesgo de equivocarse el camino, o en el hábito de emitir juicios, y ningún Hijo de Dios debe emitir juicios, debe aceptar las cosas tal como son. Existe una dualidad en el hombre, ayer hablábamos por ejemplo del andrógino, el hombre, y la mujer, naturalmente, poseen indistintamente el aspecto masculino y el aspecto femenino, cuando en un ser humano predomina el elemento masculino tenemos un hombre y cuando predomina el aspecto femenino tenemos una mujer, entonces, la homosexualidad puede ser algo que escapa al razonamiento, algo psicológico que no corresponde al cuerpo físico, yo nunca por sistema anatematizo algo tan sagrado como es la vida interna del ser, su propia singularidad, la manera cómo enfrenta la lucha de la vida, este sistema concatenado de verdades que constituye el ser humano. La homosexualidad puede ser algo, un camino aproximado a lo que llamamos andrógino, porque, ¿cómo se explica si no la tendencia de la humanidad en los últimos tiempos a la homosexualidad, los movimientos gay, que se han convertido en fuerza política, al menos en nuestro país, y que constituyen desde el punto de vista de las personas encuadradas en este grupo una serie infinita de dolores y tensiones psicológicas? Hay que ser entonces muy analíticos y comprensivos, hay que utilizar lo que a Uds. les decía, una atención suprema para comprender el alcance de esto que llamamos homosexualidad, para mantenernos al margen y ver la situación como algo que puede venir como consecuencia de ciertos movimientos astrológicos. Y Uds. me dirán: ¿es que acaso no han habido siempre homosexuales? Yo les digo a Uds. que ha existido siempre, y es la reminiscencia del andrógino. Sucede, sin embargo, que en ciertos seres esto constituye una tensión, un sufrimiento, como decía anteriormente, y hay que evitar este sufrimiento porque desconocemos las causas. Annie Besant, una gran escritora teosófica, decía en uno de sus libros: "Cuando un ser humano en virtud de su karma ha pasado por muchas vidas en cuerpo de mujer, en la próxima vida cuando tiene cuerpo de hombre todas aquellas virtudes esenciales femeninas de la mujer quedan todavía impresas en el átomo permanente físico constituyendo el código genético", entonces, nace lo que llamamos un homosexual, o al revés, una lesbiana. Es decir, que cuando un ser humano ha pasado muchas vidas —esto lo dijo Annie Besant— en cuerpo masculino, cuando toma un cuerpo femenino tiene todavía las tendencias en el átomo permanente de aquello que fue en vidas pasadas, y constituye para aquella persona que lo padece un motivo de sufrimiento por la incompreensión social. Les pido comprensión a todos por este problema, porque escapa a las leyes previstas dentro de nuestra sociedad moderna.

Pregunta.— ¿Cuál es la incidencia en el camino espiritual?

Vicente.— ¿La incidencia...? Bueno, usted sabe que el espíritu está por encima de estas cosas. El espíritu, ¡por favor! hermanos, está por encima de la forma, siempre triunfa de la forma, por lo tanto, desde el ángulo de vista de la Gran Fraternidad esto no tiene importancia, es el ambiente social, la falta de documentación esotérica y la ausencia casi total de principios morales y éticos humanos, hace que surjan estas cosas, pero, yo, en todas mis charlas, conferencias, libros y escritos hablo de una sola cosa que une a los corazones, y es el Espíritu, lo demás no tiene importancia, es el karma de cada persona, porque el espíritu no tiene karma, pero sí el cuerpo físico, entonces el karma a que me refería, el sufrimiento, todas estas cosas, las tensiones, la falta de comprensión social, esto constituye el karma, es el karma de las formas, y el karma que tiene que ver con la forma mental, con la forma emocional y con la forma física, pero el Espíritu triunfa de todo, está por encima de todas las cosas, el Pensador está por encima del pensamiento, de todo, de la emoción y del cuerpo. Hay que trabajar este aspecto tan desconocido del Espíritu, por eso les atraía a Uds. hacia la Gran Fraternidad Oculta, que es una llama viviente de amor, no tiene tiempo de detenerse en las pequeñas consideraciones humanas.

Pregunta.— ¿Está en contra de la Ley de Dios?

Vicente.— No hay nada contra de la Ley de Dios. Existe únicamente un conocimiento o un desconocimiento de la Ley de Dios, pero nada puede ir contra la Ley de Dios, si no todo cuanto sucede en la vida sería en contra de Dios, y todo es para mejoramiento social, Uds. lo saben.

Pregunta.—... (No salió grabada).

Vicente.— Bueno, usted quiere que le diga cuáles son las señales de los tiempos, pero, voy a decirles algo que está muy unido a esto, el que tiene ojos para ver verás, y el que tiene oídos para oír oírás. No les canso mucho, ¿no?

Pregunta.—... (No salió grabada).

Vicente.— ¡Hombre! ¿Por qué no? Estamos aquí para hablar de todo. (*Risas en el público*). Bueno, el señor pregunta: ¿qué relación existe entre el ser humano y el caballo, el perro, el gato y el delfín? Bueno, voy a decirles algo, ya hemos empezado en decir que Uds. adquieran de lo que diga lo que mejor les parezca, en esto siempre soy muy impersonal, vamos a hacer un poco de historia, ¿eh? Hace 19 millones de años aproximadamente, uno más, uno menos, según nos dice la tradición oculta, hubo un gran movimiento en la Tierra que trajo como consecuencia la venida aquí de aquellos misteriosos agentes que llamamos los Prometeos del Cosmos o los Ángeles Solares, ¿por qué vinieron a la Tierra los Ángeles Solares?, porque había una serie de animales que habían adquirido un cierto grado de conciencia que les asemejaba al hombre y, entonces, la ley, el orden, el equilibrio que rige a las Esferas actuantes, hizo que la promesa, la invocación de aquellos animales tuviera repercusiones cósmicas. La venida de los Ángeles Solares fue precisamente para ennoblecer el cerebro instintivo de los animales que usted ha mencionado, elevando la pequeña chispa de la mente

que en aquellos momentos estaba en el centro del plexo solar, y lo elevó en aquello que entonces sería el cerebro de aquellos animales, y aquí empezó la gran unificación de principios que trajo como consecuencia la individualización de aquellos animales, constituyéndose entonces el 4º Reino de la Naturaleza que entonces todavía no existía, es decir, que procedemos del reino animal; cada cual tiene un punto de contacto con su animal de procedencia mística. Pero esto es muy largo de explicar, ¿verdad?, porque hay un proceso que dura diecinueve millones de años y tenemos todavía aquí en la Tierra personas que todavía — con perdón de los animales — (*risas en el público*) están actuando en forma muy animal. Solamente hablo de historia, y cuando algo no lo comprendan y cito a algún avatar, por ejemplo, un avatar místico como Madame Besant, lo hago con mucha intención, porque el conocimiento esotérico, el conocimiento místico, viene siempre como consecuencia de verdades que han sido asimiladas por aquellos discípulos, y se transforma en los libros, se transforma en las conferencias, se transforma en aquello que ennoblece la conciencia de la raza. Pero, ya, sintetizando, la tradición es una cosa, la realidad de lo que estamos observando es otra, ¿se han fijado Uds. en ciertos rostros humanos, cómo todavía tienen ciertas características de los animales que constituyen en cierta manera su código genético?, no me refiero a cosa psíquica, sino simplemente física. Bien, creo que esto contesta bastante, si se está muy atento, ¿eh?

Pregunta.—... (*No salió grabada*)

Vicente.— Porque usted sabe que el reino animal tiene muchas especies. Las especies que en aquellos tiempos estaban mayormente evolucionadas eran el caballo, el perro, el gato y el elefante, del delfín no nos habla la tradición esotérica, pero el delfín es un animal muy inteligente, Uds. lo saben, sabe contar incluso conoce la música en cierta manera, demuestra que con el devenir del tiempo hay muchos otros animales que han exigido del Creador su condición humana, porque la tienen en latencia, como nosotros en latencia tenemos el germen de Dios, y toda semilla contiene siempre el germen de aquello que es su antecesor. Así que, como decíamos, el reino mineral constituye el asiento del reino vegetal, el vegetal se alimenta del reino mineral; viene después que el reino animal se alimenta del reino vegetal y se alimenta entre sí por la depredación, por la destrucción de cuerpos para alimentarse; y tenemos el cuerpo humano que es el nuestro, que está constituido por tendencias minerales, vegetales y animales, y aquí está el gran problema de la época: ¿cómo podemos liberarnos de este contexto?, porque por un lado nos sentimos dioses, pero por otro lado nos sentimos atados a la animalidad que constituye el fundamento de nuestra vida orgánica. Entonces, todo esto tenemos que tenerlo en cuenta porque seremos humildes, ¿verdad? No somos dioses enteramente, somos pequeños dioses que tratan de unificarse con la propia Divinidad. Todo el trabajo que debemos realizar es resistir el empuje de los instintos primarios, instintivos, que proceden del reino animal, con lo cual ennobleceremos al reino animal, y después tratar de conquistar el reino divino, el 5º Reino de la Naturaleza, y entonces, una vez conquistado el 5º Reino veremos lo que pasa...

Ahora lo que interesa es, como decíamos antes, vencer la subconsciencia que tiene sus raíces en el mundo animal, estar muy conscientes, muy atentos en el mundo de la conciencia, que es la conciencia de vigilia que nos acompaña constantemente y tratar a través de la atención, esta atención formidable que hay que depositar en todas las cosas, de situarnos en el reino de la intuición espiritual, o en el Reino de los Cielos, entonces, a pesar de nuestra humilde procedencia, seremos grandes en la propia Divinidad.

Pregunta.— Usted propone que el camino sería el corazón, pero, ¿cómo podemos amar a la persona que tenemos al lado si no la conocemos, y la vamos a conocer en la proporción que nos conocemos a nosotros mismos, y cómo hacer para que no se nos mezcle la mente con el corazón y nos perdamos en un esquema mental en vez de ampliar el corazón? ¿Cómo sé yo verdaderamente qué es intuición o qué es atención, o no sé cómo lo llama?

Vicente.— Sí, sí, atención, atención... No tengo otra palabra que esta, ¿eh?

Pregunta.— ¿Cómo sé bien, para aclarar qué es mente y qué es corazón, para saber por qué me estoy guiando?

Vicente.— Mire usted, si la persona tiene que despertar el corazón, forzosamente la mente tendrá que ceder, y voy a ser muy claro y conciso, para que el corazón resplandezca la mente debe quedar reducida a cero, y usted preguntará: ¿cómo voy a dejar mi mente a cero y luego pensar? Porque todo, como les decía, es que el pensamiento es una fabricación mental, no es algo real, es un recuerdo, pensamos por recuerdos, y como pensamos con recuerdos no podemos saber lo que es el corazón, que es algo actual, que es algo presente. Pues bien, ¿qué pasa cuando se está muy atento? Cuando se está muy atento a una cuestión desaparece la mente, no se piensa, se está atento, ¿y qué pasa entonces? El milagro, surge el corazón. ¿Usted ha probado? La atención nunca es estática, la atención proviene del espíritu; sucede, sin embargo, que no estamos atentos, o estamos atentos solamente en aquello que nos interesa, pero si estamos fundamentalmente atentos a todo el proceso, y esto es un camino muy largo, entonces en la medida que dentro del cerebro se agilizan las células, o las células sean destruidas, las células del pensamiento, vendrá una energía nueva que desconocemos, que es la energía de la intuición, entonces no pensaremos a través del pensamiento organizado, porque tú cuando piensas lo haces organizadamente, por un sistema escalonado de asociaciones, ¿y qué sucede cuando rompes la asociación y tú quedas sin nada?, entonces dices: ¡Ah que no queda nada! Y vuelva el pensamiento, y venga el temor, ha quedado sin nada en la mente, hace que vayas cogiendo disciplinas, y otras cosas, eso es verdad, porque la mente es un instrumento de contención del Verbo, en tanto que el pensamiento es solo una expresión exagerada de aquello que sucede en los niveles subconscientes del ser. Tú haz una prueba, estate atento en algo que realmente sea interesante, si tu atención es real verás que el yo que crea el pensamiento ha desaparecido y queda una sola cosa: la Verdad, que es la intuición y la Verdad es el corazón hablando a través de la mente. Es difícil de

comprender esto, ¿verdad? No hagáis más preguntas porque es difícil, ya lo sé. (*Risas del público*) Estoy hablando el lenguaje de esta Nueva Era. De esta Nueva Era nos ha hablado muy absoluta y correctamente Krishnamurti. Krishnamurti ha sido, dentro de la raza, aquel ser insigne que ha dicho: “He conquistado la Verdad y ¿cómo he conseguido la Verdad?, porque he vaciado la mente de todo contexto memorial.” Y cuando el pensamiento no contiene memorias, ¿qué contiene entonces? Contiene ideas creadoras que son intuitivas. Una idea por su propia condición de síntesis puede derivar en una multiplicidad de pensamientos, y nosotros nos deleitamos con los pensamientos, nos recreamos con los pensamientos pero no sabemos su significado, nos limitamos a reproducir y a reproducir, pero no a crear. La creación viene por la idea intuitiva, lo habitual, el pensamiento que utilizamos, viene de recuerdos, y cuando se presenta una Nueva Era, cuando se presenta un acontecimiento nuevo en nuestra vida, nos sentimos desarmados porque enfrentamos el grupo de recuerdos del pasado para resolver este problema actual, y este problema actual no se resuelve nunca porque tratamos de aquilatarlo o de resolverlo a través del grupo de recuerdos que desconocemos que existen en la subconciencia, entonces hay un gran problema de adaptación y de sufrimiento, y no sabemos exactamente lo que hacemos, no pensamos, somos pensados, hay que ser muy exclusivo en el pensar y darse cuenta de esta cuestión. El análisis intelectual no libera, ni recrea con los pensamientos por elevados que sean. Sólo cuando la mente ha quedado completamente vacía, huérfana de todo apoyo, es cuando puede contener la Verdad, no antes, entonces, como consecuencia, cuando aquí no queda nada, se abre el amor del corazón, porque no quiere decir éste es mi padre, ésta es mi madre, éste es mi amigo, sino que todos somos iguales, todos somos Hijos de Dios. Esta verdad, esta idea es difícil de comprender, yo me doy cuenta.

Pregunta.—... (*No salió grabada*).

Vicente.— Tú haces una pregunta intelectual y el amor no resiste preguntas intelectuales, las esquivo, no quiere. Tú cuando amas, si amas realmente, te das cuenta que la mente no funciona en nada cuando amas, es cuando no amas que funciona la mente, entonces, (*aplausos en el público*) es fácil de comprender y difícil de practicar, pero hay que saberlo realmente. Dense cuenta de que la persona utiliza la mente como un instrumento de reacción contra los demás y esto tiene que desaparecer si queremos descubrir el amor del corazón, por esto les señalaba no una técnica, es un deber social el estar atentos. ¿Se han dado cuenta lo difícil que es estar atentos cuando una persona nos desagrada? Estamos pensando en todo menos en la persona aquella, nos está hablando y estamos Dios sabe dónde. Y Uds. cuando están escuchando muy atentamente, sin darse cuenta están vaciando la mente y como consecuencia de este vacío de la mente se está desarrollando el corazón, y aman sin que se den cuenta, se extiende el radio de su amor que ahora está limitado a lo que les rodea simplemente, a sus caras amistades. Hablamos de una técnica —no mental— de aproximación a la Verdad, hablamos de la Verdad que no tiene

técnica, salvo este deber social de ser humanos, pues si queremos llegar a la Divinidad deberemos ser muy humanos en sensibilidad, en comprensión y en afecto, y esto nos falta. Esto es lógico porque estamos siguiendo la ruta de muchas tradiciones, pero ha llegado el momento en que decimos: "se acabó, me doy cuenta de que soy un resultado del pasado y que, por lo tanto, como soy un resultado del pasado y me doy cuenta de que realmente estoy introduciendo factores destructivos y nocivos dentro del ser, voy a actuar de una manera completamente distinta". Y así surge una comprensión más real de la Verdad, no el análisis analítico, mental, de las pequeñas verdades que todavía sostenemos en la mente y que constituyen quizá nuestros grupos dentro de los cuales actuamos. Por eso les digo: habrá que ser una persona muy inteligente para que pueda quedar dentro de un grupo de una estructura definida, sin quedar preso en esta estructura y que esta estructura la separe de las demás estructuras, y no constituya esto una lucha religiosa como las que hemos tenido a través del tiempo, luchando por "yo tengo más Dios que tú y, por lo tanto, yo tengo que luchar contra ti", que es la nota dominante todavía de la sociedad. Ahora ya no lucha tanto la religión, pero son los partidos políticos y los grupos sociales los que están luchando, luchan porque están introducidos dentro de la estructura que han creado, y ahora esta estructura que han creado les condiciona y les impide percibir la Verdad y esto constituye un pecado contra la ley, contra el orden y contra la fraternidad.

Pregunta.— Mi pregunta es la siguiente, ¿tenemos realmente libre albedrío?

Vicente.— Un momentito, estén atentos y no se preocupen. ¿Qué es exactamente el libre albedrío? Visto muy analíticamente, el libre albedrío es la capacidad que tiene el hombre de equivocarse constantemente, ahora bien, ¿es que no existen valores permanentes dentro del espíritu del hombre que ennoblezca tanto el libre albedrío que le convierta en algo más allá del libre albedrío? Yo voy a establecer dos diferenciaciones: primero, el libre albedrío que corresponde a nuestra capacidad de decidir, de elegir y de equivocarse en las elecciones y, después, una voluntad libre de acción que trasciende completamente el libre albedrío. Voy a ser muy analítico sobre esta cuestión porque debe ser absolutamente comprendida para ser realmente asimilada: la voluntad corresponde a los niveles internos, a la supraconciencia, el libre albedrío pertenece a la condición humana, entonces, si a través de esta atención formidable a la cual haré referencia constantemente, llega el momento en que el libre albedrío que surge con la subconciencia se convierte en conciencia y después pasa a convertirse en voluntad. ¿Qué diferencia hay entre la voluntad intuitiva o la voluntad verdadera y el libre albedrío? Pues que el libre albedrío suele equivocar al pensador, en tanto que la voluntad jamás equivoca al pensador, es decir, pensar más allá de la mente o tener una voluntad más allá del libre albedrío, todo está fundamentado en la misma causa original, es consustancial con el principio de la evolución, el hombre pasa del instinto gregario a la comunidad social, y dentro de la comunidad social adquiere el libre albedrío, que es aquello que lo diferencia de los demás, que es su propia

matización y, al propio tiempo es aquello que lo separa de los demás. Esta capacidad de elegir, esta capacidad de decidir y esta capacidad de equivocarse tiene que superarse, tiene que convertirse en voluntad, y esta voluntad se adquiere por la atención. La atención desarrolla la voluntad, no el libre albedrío. Cuando la persona llega a educir una voluntad perfecta se libera de la necesidad de decidir, ¿por qué?, porque cuanto elija es correcto, no se equivoca como con el libre albedrío, y aquí hay un delicado punto de atención, porque es muy difícil de comprender esta diferenciación, pero alíen Uds. el libre albedrío con el grupo inmenso de recuerdos que constituyen el sedimento de nuestra conciencia, y decirles al propio tiempo, que todo esto tiene que ser destruido para poder tener una voluntad libre. *La verdadera libertad no está en el libre albedrío sino en la voluntad*, por esto hago siempre esta tremenda diferenciación que puede parecer que trato de disolver el libre albedrío o no darle importancia. Tiene su importancia el libre albedrío, pero sólo en aquellas etapas en que el libre albedrío es necesario. ¿Qué pasará cuando nuestra mente esté completamente vacía del pasado? ¿Dónde estará entonces el libre albedrío? Habrá una voluntad que —igual que el Gran Pensador interno o Alma Solar— se manifestará en forma tan libre y espontánea que entonces no hay riesgo de equivocarse. Nos equivocamos porque utilizamos el libre albedrío, porque el libre albedrío está establecido sobre suelos de recuerdos, y el recuerdo ata por noble, bello y poderoso que haya sido. La propia idea de Dios se puede convertir en un recuerdo y constituir un impedimento para llegar al propio Dios, lo cual implica la elección que existe entre el Pensador que ama y Dios que es el Amor. Ya estamos, que la voluntad, la voluntad ejercitada a través de la destrucción del libre albedrío trae como consecuencia algo completamente nuevo, trae la ordenación de los principios, la verdadera legislación social, la fraternidad de los pueblos, la unidad de los grupos y singularmente la Paz en el corazón que tanta falta nos hace.

Pregunta.— ¿Qué significado tiene para usted la Muerte y Resurrección de Cristo para la Humanidad?

Vicente.— Bueno, usted sabe que los misterios del cristianismo son rigurosamente esotéricos. Existen, como usted sabe, cinco misterios principales: el del Nacimiento, el del Bautismo en el Jordán, el de la Transfiguración en el Monte Tabor, después existe la Crucifixión o Pasión y Muerte de Jesús en la Cruz, y después existe la Ascensión a los Cielos. Y esto es el símbolo de las iniciaciones que tiene que sufrir el hombre para pasar de la subconciencia a la supraconciencia, es decir, los pasos obligados que tiene que dar el hombre para pasar de su condición humana a su condición divina, a esto se llama misterios y, esotéricamente, les llamamos iniciaciones. Es decir, que a la primera iniciación le llamamos la iniciación del Nacimiento, el nacimiento en el corazón, siempre el corazón es el arcano de los valores absolutos. Después tenemos el Bautismo en el Jordán, que es el símbolo del cuerpo emocional, es el símbolo del deseo que tiende a ennoblecerse, entonces viene la purificación del agua y pasamos a la Transfiguración de Cristo o del Alma humana en el Monte Tabor

de la Conciencia, ¿qué sucede entonces? Que todos son misterios que tenemos que ir absorbiendo, pero para llegar a la Crucifixión, a la Pasión, que es la etapa cumbre porque precede al Adeptado o precede a la Perfección, hay que empezar a sufrir ahora, porque todos somos crucificados, todos pasamos por cierta prueba, por cierta pasión en nuestras vidas y, entonces, por estas crisis estamos acercándonos a la comprensión de lo que significa realmente la Pasión y Muerte de Cristo. Pero, entiendan Uds., que cuando hablamos esotéricamente Cristo representa o dramatiza el Alma humana, y que no hay que entender tanto el Cristo histórico, por motivos históricos, como el Cristo místico que es el Alma humana, en proceso alquímico de transmutación, podíamos decir la transmutación del libre albedrío en la voluntad, o la transformación del deseo en aspiración y en intuición, o la transformación del pensamiento en algo que está más allá del pensamiento y que desconocemos todavía. Pero, todos son misterios que hay que resolver aquí y ahora, en el fragor de la vida social, en la lucha por la existencia, tratando de incorporar los verdaderos valores psicológicos de nuestra vida, entonces seremos grandes y podremos realmente fructificar en frutos de Paz para todos los demás.

Pregunta.— Yo quería preguntarle: ¿por qué la humanidad ha perdido la espontaneidad?

Vicente.— Hemos perdido la espontaneidad porque nos hemos hecho rigurosamente técnicos, dejamos que piensen las máquinas por nosotros, hemos creado una civilización que se basa en la técnica, ¿verdad?, y sin darnos cuenta a través de la técnica, de esta inmensa maquinaria, nos hemos mecanizado y entonces hemos perdido la espontaneidad. Entonces, más que preguntar por qué hemos perdido la espontaneidad, por qué no preguntar: ¿cómo hallar la espontaneidad? Esta sería la pregunta correcta, y esto solamente se halla cuando trabajamos conjuntamente, cuando no nos apegamos al fruto de nuestras acciones, cuando tratamos de unificar nuestro pensamiento con el pensamiento de los demás sin que exista lucha ni fricción, y, por lo tanto, de sufrimiento, cuando amamos realmente, cuando estamos muy atentos a todo cuanto ocurre, estar muy atento es una de las formas de ganar nuevamente la espontaneidad, porque como estamos mecanizados psicológicamente hemos perdido lo mejor que tiene el hombre, la candorosidad del niño, su ingenuidad, su espontaneidad, y ahora siendo hombres ya hechos y derechos tenemos que volver a conquistar la espontaneidad de los principios, aquella inocencia que vemos reflejada en los ojos de los niños, y esto podemos hacerlo porque estamos aquí y ahora, por ello hay que tratar de ser humildes en la apreciación, porque la riqueza de argumentos mentales no libera, como tampoco libera la riqueza de bienes materiales, lo que libera es la atención, la observación, porque con la atención y la observación sabemos exactamente cómo deberemos actualizar los bienes que Dios nos ha concedido, y entonces ganaremos en humildad y espontaneidad.

Pregunta.—... (No salió grabada).

Vicente.— Mire señor, La Gran Invocación, según se nos dice, fue transmitida por el propio Señor Maitreya o el Cristo; por lo tanto, Él que tiene una vista más allá del tiempo sabía cómo ordenar los versículos o los mántrams para producir ciertos resultados definidos, ¿me entiende usted? Podemos hacer mántrams humanos y utilizar magos blancos para indicar nuestro trabajo de servicio creador a la Raza, pero no podemos tratar de alterar los textos que vienen de la Gran Fraternidad Blanca, como yo no me atrevería a desvirtuar ningún versículo de la Biblia, o del Corán, o del Bhagavad Gíta, o de los Vedas, o de los Upanishads, están ahí escritos de esta manera, hay que comprenderlos tal como están escritos y, para mí, La Gran Invocación constituye el más tremendo desafío de nuestra condición de aspirantes espirituales en esta era de grandes transformaciones sociales, pero hay que estar muy atentos a su significado.

Pregunta.— ¿Cómo debe ser buscado un grupo esotérico o de buscadores de la verdad? ¿Cómo mantenerlo unido?

Vicente.— Bueno, un grupo esotérico debe ser integrado siempre bajo el principio místico del amor, porque si es la mente la que impera en un grupo, automáticamente surgirá quién será el líder de este grupo, y Uds. saben que el afán de ser líder o el complejo mesiánico está por doquier, constituye un mal de esta época. Una de las razones principales de este mensaje humilde que trato de traducirles a Uds. es desmitificar a los líderes, porque amo tanto el espíritu del hombre que no puedo conceptuar que existan hombres superiores a los demás, aunque lo sean jerárquicamente, pues si existe verdadera jerarquía el hombre es humilde y sencillo, no está nunca en un pedestal, entonces, el amor que lleva en los repliegues de su aura es tan grande que no tiene apenas necesidad ni de hablar, es el amor que conforma todas las cosas. Si yo les dijera ahora: "Hay que hacer un grupo de esta manera", estaría conformando un grupo, pero estaría al propio tiempo traicionando mi propio ideal, es el ideal del amor que debe traducirse no en normas rígidas de convivencia sino en esta unidad de principios que constituye la levadura o la sal de la Tierra. Por la sal de la Tierra, por esta levadura insigne que es el Corazón del hombre, los grupos se irán conformando de acuerdo con la Ley y no de acuerdo con el libre albedrío, de aquellos que se creen más altos que los demás, pues en el Reino de los Cielos los primeros serán los últimos y los últimos los primeros.

Pregunta.— ¿Cómo amar y servir mejor a nuestros semejantes, especialmente a los niños?

Vicente.— Bueno, Uds. saben que los niños atraen nuestro corazón, no porque sean niños, sino porque contienen todavía el tesoro de la Gracia, todavía no han sido absorbidos por la trepidante situación ambiental que nos rodea a nosotros, están inmunes, son angélicos, por lo tanto, ¿qué amamos en los niños?, amamos a los ángeles que están en los niños y, por lo tanto, el amor que sentimos por los niños es algo natural, es el perfume de la existencia. "Dejad que los niños vengan a mí", pero no porque sean niños, porque niño es aquel

que siendo adulto puede guardar fidedignamente la inocencia, la ingenuidad, la espontaneidad del niño.

Pregunta.— ¿La Verdad puede ser transmitida del Maestro al discípulo o el discípulo debe recorrer el camino solo?

Vicente.— La Verdad está en nosotros, pero, ¿podemos negar acaso una jerarquía espiritual entre los hombres? Hay quien sabe más, hay quien ama más, porque por su propia condición ha evolucionado más. Toda persona que sabe más es capaz de convertirse en un maestro de los demás que no sepan tanto como él, yo le decía a una señora amiga mía hace muy poco, que me decía: “Cuánto sabe usted de la Jerarquía y todas esas cosas!” Sí, pero yo no sé coser, ni sé planchar, y aquella señora se sintió halagada porque veía que algo que ella conocía yo no conocía. Entonces, el Maestro y el discípulo son términos que hay que juzgar con mucha inteligencia. Yo podría hablarles del Maestro, de contactos del Maestro con el discípulo y del discípulo con el Maestro, pero el discípulo debe saber vivir por sí mismo, porque si el Maestro es un verdadero Maestro, lo primero que hará es enseñarle a vivir aparte del propio Maestro, para que viva la ley y el orden, y la inseguridad que se está exteriorizando en el corazón humano sea posible realizarlo en poco tiempo, porque siempre nos damos cuenta de que cuando buscamos la realidad, antes de buscarla por nosotros mismos pedimos: “¿quién es el que nos la ha de confiar?”, porque olvidamos que la Verdad está en nosotros, y que esta Verdad es nuestro Maestro y, por lo tanto, si queremos hallar el Maestro que tiene que llevarnos a las puertas del Misterio de la Iniciación, deberemos hallar primero el Maestro en el propio corazón. Este es el primer paso, y no puedo hablarles del Maestro más allá del corazón, porque el corazón todavía no lo hemos desarrollado a un punto en que podamos comprender exactamente la ley, el principio y el orden que deben regir para la Humanidad en esta Nueva Era y en todas las eras seguramente. ¡Muchas gracias!

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Buenos Aires, 7 de Octubre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 14 de Octubre de 2006
